

Olga Dueñas

UNA RETROSPECTIVA

Marzo 8 - junio 30 / 2022 · Museo Nacional del Ecuador



Ministerio de Cultura y Patrimonio



INVESTIGACIÓN:
Mónica Espinel de Reich

COORDINACIÓN:
Adriana Dueñas

MUSEOGRAFÍA Y DISEÑO GRÁFICO:
Daniel Olmedo

ASESORÍA EN INVESTIGACIÓN:
Lupe Álvarez


DIRECTORA EJECUTIVA MuNa
Romina Muñoz Procel

MUSEOGRAFÍA MuNa
Diego Chiriboga
Micaela Ponce
Mauricio Cachimuel

MEDIACIÓN EDUCATIVA Y RED DE MUSEOS
Alexandra Cárdenas
Roberto Vega Cornejo

COMUNICACIÓN Y DISEÑO
Ana Isabel López Cabrera
Andrés Rodríguez Mera

RESTAURACIÓN Y CONSERVACIÓN
Andrea Riera
Ana Larrea

 [olgaduenasart](#)
www.oduenas.com

Olga Valasek Dipold (1926), europea de origen y norteamericana de nacimiento, se convierte en Olga Dueñas en Ecuador, donde llega a mediados de la década del cuarenta. Desde entonces ha sido una viajera constante. Pero es aquí donde forma una familia y permanece gran parte de su vida. Si bien en nuestro país echa raíces, su arte asume la no quietud de su historia. Dos ideas constantes en su trabajo son la continuidad y el movimiento.

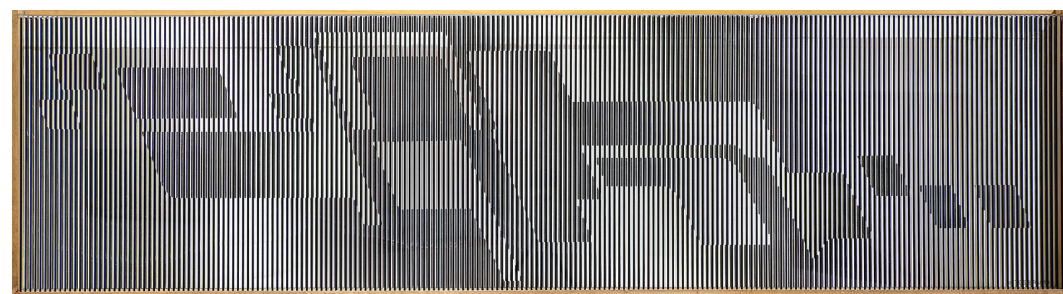
Un componente fundamental en su obra es la música clásica. Se vuelve una presencia permanente que alumbra la relación con su padre y hermano, concertistas dedicados al arpa, piano y violín. El recuerdo de su infancia se enlaza con el intento de poner color a cada nota musical que escuchaba. Esa experiencia deviene en una pregunta estética e intelectual: ¿cómo unir música y arte?

En sus años de formación, en Nueva York a comienzos de la década del cuarenta, Amédée Ozenfant es su mentor y principal influencia. Se identifica, además, con el arte de Moholy Nagy, Naum Gabo, Albers, Calder, Vasarely. En esa época, su camino se define por la abstracción geométrica. Opta entonces por una composición lineal y balanceada que transmite su rasgo “cerebral”, el que ella define como estar “en el área de control” en relación con la forma. Sin embargo, aparece tempranamente su cuestionamiento ante el rigor extremo del arte geométrico, y esta reflexión la ayuda a reconocer que “lo emocional y lo intuitivo” también operan en ella.

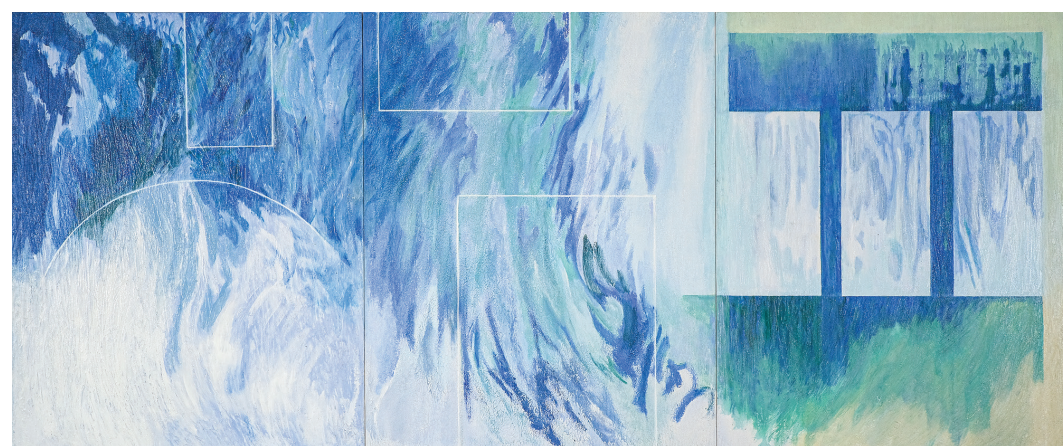
En estas salas se observa cómo un dominio sobre línea y forma se despliega en sus variables abstractas: estructuras cinéticas, trabajos con luces, obras con texturas, tapices y cuadros monocromáticos. Luego, se descubren momentos pictóricos en su arte, y es esa libertad la que le permite ahondar en un campo poético e introspectivo que libera las formas hacia rasgos expresivos. Introduce formas orgánicas evocando paisajes interiores. Pero enseguida la geometría se hace presente recordándole el lugar al que pertenece.

Esta revisión antológica pone en valor las inquietudes de Dueñas vinculadas a la abstracción. Ecuador es su gran inspiración, aunque, a la vez, ella arrastra herencias que ensambla dentro de un lenguaje universal, atemporal. La retrospectiva reúne su trabajo realizado entre la década de 1940 y la actualidad. Se destaca un archivo en el que reposan fotografías, documentos y obras que constituyen un legado para el entendimiento de nuestra modernidad.

Mónica Espinel de Reich
Curadora de la exposición



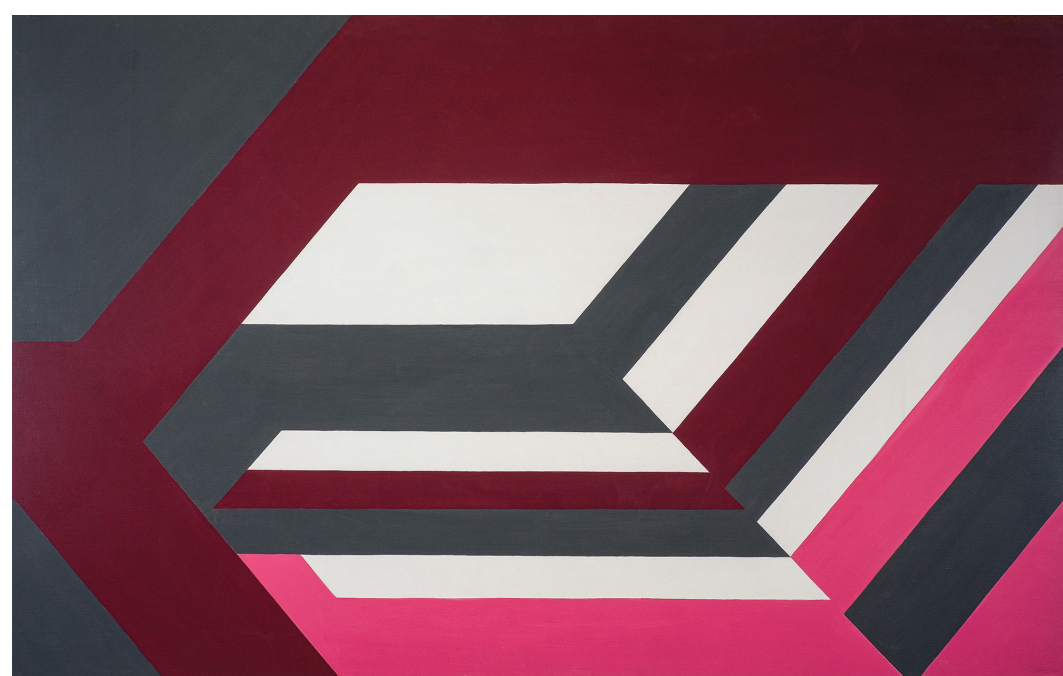
Olga Dueñas. Composición / Fuga de la sonata No.1 en sol menor para violín de J.S. Bach. Acrílico y tinta sobre madera y plexiglas. 56 x 214 cm. 1969.



Olga Dueñas. String Theory. Óleo sobre lienzo. 153 x 366 cm. 2004.



Olga Dueñas. Azulseguido. Acrílico sobre lienzo. 60 x 120 cm. 1979.



Olga Dueñas. Night Wave. Acrílico sobre madera. 109 x 177 cm. 1980.